



# Nelson Garcés Vernaza

Por: Carlos Mejía Gómez



▲ Nelson Garcés con el Alcalde Rodrigo Guerrero y su esposa doña María Eugenia Carvajal

**1. “De aquellas épocas”.** A Nelson Garcés lo conocí muy joven. Terminábamos Derecho; él aquí, en la Santiago, y yo en la Javeriana de Bogotá. Nelson salió ideológicamente ileso de todos los embates y extremistas de su Alma Mater. Estuvimos en Comandos de Juventudes azules. En el 66 fue Secretario de Gobierno del Alcalde Libardo Lozano Guerrero quien luego, como Gobernador, me designó Secretario de Planeación y luego de Gobierno en 1967. Firmé con el Gobernador Loza-

no Guerrero la designación de Luis Emilio Sardi Garcés como Alcalde. El Alcalde Sardi nombró a Nelson Secretario General de una magnífica Alcaldía entre 1966 y 1968, al tiempo que eme desempeñé como Secretario de Gobierno Departamental. Por fuerza de las circunstancias nos comunicábamos, pero más aún por razón de la amistad personal y las coincidencias políticas.

**2. Garcés se fue a Comfandi.** Poco después, la política perdió a un líder

prometedor, cuando asumió la Dirección de Comfandi. Pero su talante y su talento de dirigente le sirvieron para hacer de la Caja un bastión de liderazgo empresarial social, educativo y sanitario. Estando en lo privado nunca olvidó lo público. Nelson tenía temperamento de líder natural y estirpe de dirigente social. El gusanillo político lo llevó a liderar con Pardo Llada el Movimiento Cívico de Cali y a ejercer como Concejal durante 6 años. Era un rebelde contra la deshonestidad y la eficiencia. Prestó su nombre



▲ Nelson con Sonia Villamizar Angulo

como candidato Conservador a la Alcaldía de Cali, pero la mayoría liberal se impuso. Así era: los votos no se pesan, se cuentan.

**3. Iridiscente.** Garcés fue multicolor. Estaba en muchas cosas al tiempo y en todo era óptimo. Presidió el Deportivo Cali "el equipo amado". Fueron días de gloria para los verdolagas. Con sus hobbies alimentaba cuerpo y alma. En música trabajó con entusiasmo a ritmo de bolero; por cierto había voces y guitarras en casa. Y fue un caballero muy de a caballo: criador y juez de paso fino. Nelson, separado de Beatriz, madre de sus tres hijas, reincidió con otra bella, una talentosa ejecutiva, su Luz hasta el final. Antes de adelgazar, lo que Nelson ganaba en peso lo perdían sus caballos. Esto lo digo en honor a su sentido del humor. Humor que era de colores varios, incluso negro a veces. Por eso había quienes lo preferían de amigo: esa risita socarrona causaba temblores. Y no hablemos de ciertos chistes...

No dedicó sus últimos años al solaz, al descanso del pensionado. Su inercia

luchadora hizo que se ocupara hasta el último día de su vida. Coordinó la campaña de Rodrigo Guerrero para la Alcaldía y acompañó al burgomaestre en calidad de Asesor especial en la conformación y desarrollo de una administración que deja huella indeleble en la ciudad.

**4. ¿Por qué "el Almirante"?** He oído con frecuencia esta pregunta. Fue una ocurrencia de José Pardo Llada para darle a Nelson una connotación

de orientador enérgico y altivo. Se hace referencia al Almirante Horatio Nelson, vizconde y duque inglés, identificado como el Almirante Nelson, un gran marino, oficial naval británico del siglo XVIII. Fue pues, una simple expresión figurada muchos se imaginaron a Nelson Garcés en la marina, con uniforme blanco y botones dorados. ¿A qué horas?

**5. Los homenajes póstumos.** Los reconocimientos a Nelson Garcés han sido impresionantes. Acordes con su memoria exitosa. Los avisos de prensa, las noticias y columnas. Los mensajes a través de todos los medios. Los ríos de visitantes a la velación. La Cámara Ardiente en el Consejo. Y sobre todo, la misa en la Catedral: pocas veces se ha visto solemnidad y belleza semejantes. Se trata de nuevas medallas del corazón mismo de la ciudad a quien recibió en vida, tantas merecidas condecoraciones.

**6. Necesitamos en Cali, más de esos Nelsons Garcés.**



▲ Con Ximena Hoyos y Roberto Arango, exdirectores de la Unidad de Acción Vallecaucana